

contactos con el gobierno de la provincia de Buenos Aires para colaborar en la fiscalización y aportar elementos tendientes al control del impacto ambiental que la explotación indiscriminada podría producir como de la necesidad de contemplar la reposición natural de este recurso.

4º—De ser negativo lo requerido en el punto 2º, si el Poder Ejecutivo no cree menester prestar atención a temas como el que nos ocupa, en razón de que la administración de las costas de nuestro país es realizada por los gobiernos provinciales por delegación del Estado nacional, sin que ello implique distracción ni abandono del control de los recursos naturales, por parte del poder concedente.

Gastón H. Ortiz Maldonado. — José G. Dumón.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

La denuncia efectuada por conceja'es de la ciudad de Mar del Plata, relativa a la extracción de arena de la escollera Sur de dicha ciudad por parte de empresarios particulares, en abierta violación del artículo 4º de la ley provincial 8.758, debe ser objeto de la atención de este cuerpo.

Por supuesto que no es área de nuestra competencia, las violaciones de esta índole a la legislación provincial, cuestión que debe ser resuelta por los poderes constituidos de la provincia de Buenos Aires.

Si debe preocuparnos que recursos naturales puedan ser explotados de manera indiscriminada con riesgo cierto al medio ambiente y con posibilidades de producir un impacto ambiental.

Es sabido que la extracción de arena debē tener en cuenta muy especialmente la cantidad y la forma en que se realiza, de manera tal, que la implementación de lapsos de tiempo permitan la reposición natural del recurso que se extrae. No casualmente la ley provincial establece que no puede ser extraída por empresas particulares, sino por entidades públicas estatales previo permiso otorgado por la autoridad minera de la provincia.

También debemos destacar que las costas de nuestro país son administradas por los gobiernos provinciales, por delegación del Estado nacional, pero de ninguna manera podemos pensar que tal delegación implica el desentendimiento del gobierno nacional y precisamente, es indispensable que en cuestiones como la que nos preocupan que hacen a la protección de los recursos y la custodia del medio ambiente, se tome intervención, no para avasallar el federalismo sino para colaborar y realizar tareas conjuntas en estos temas.

Gastón H. Ortiz Maldonado. — José G. Dumón.

—A las comisiones de Recursos Naturales... y de Minería.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

LEY DEL SERVICIO MILITAR VOLUNTARIO

Capítulo I

Definiciones

Artículo 1º—El Servicio Militar Voluntario es la prestación de servicios que en forma voluntaria efectúan hombres y mujeres, argentinos nativos, por opción o naturalizados, con las modalidades previstas en la presente ley y con la finalidad de contribuir a la defensa nacional.

Art. 2º—Los ciudadanos que se incorporen al Servicio Militar Voluntario se denominan voluntarios/as y adquieren estado militar desde su incorporación y hasta el cese del servicio.

Art. 3º—Podrán ingresar al Servicio Militar Voluntario los mayores de dieciocho años y menores de veintiséis años, que reúnan los requisitos generales de admisión y psicofísicos que se establezcan en la respectiva reglamentación.

Art. 4º—Los voluntarios deberán acatar y respetar el principio de neutralidad política de las fuerzas armadas, y no podrán participar, promover o realizar actividades políticas, gremiales o sindicales.

Art. 5º—Las vacantes para el ingreso al Servicio Militar Voluntario serán fijadas anualmente por el presidente de la Nación a propuesta del ministro de Defensa.

Art. 6º—Los voluntarios prestarán los servicios por períodos mínimos de un año y hasta un máximo de cuatro años.

Art. 7º—Los voluntarios percibirán por la prestación del servicio la retribución mensual, cobertura asistencial y beneficios que se establezcan en la reglamentación.

Art. 8º—Los voluntarios que hubieren completado el período máximo de cuatro años establecido en el artículo 6º tendrán derecho a que se les otorgue prioridad o puntaje adicional según sea el caso, para su ingreso a las fuerzas armadas y de seguridad, a la administración pública nacional, Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires y para la adquisición de viviendas en planes nacionales y municipales conforme a los requisitos específicos de cada caso.

Capítulo II

De la capacitación

Art. 9º—El entrenamiento de los voluntarios estará orientado a capacitarlos para atender las necesidades operativas de las fuerzas armadas de forma tal, que les permita desempeñarse en algunas de las funciones establecidas en la reglamentación.

Art. 10.—Sólo podrán encomendarse tareas propias del Servicio Militar Voluntario, conforme el propósito de la presente ley.

Los servicios que presten los voluntarios deberán estar comprendidos en los objetivos de la presente ley y serán definidos en la reglamentación.

Art. 11. — La autoridad de aplicación dispondrá las medidas necesarias para que las mujeres que se incorporen a las fuerzas armadas, tengan acceso a una capacitación que les permita desempeñar todas las funciones propias de la actividad militar, sin más requisitos que su idoneidad.

Capítulo III

De la reserva

Art. 12. — Los sujetos que hubieran cumplido con el servicio militar voluntario quedarán afectados/comprendidos en el Régimen de Reserva establecido en la ley 17.531, capítulo IV.

Capítulo IV

Disposiciones generales

Art. 13. — Las disposiciones de la ley para el personal militar se aplicarán supletoriamente a los voluntarios mientras dure la prestación del servicio, o sus efectos.

Art. 14. — El Ministerio de Defensa será la autoridad de aplicación de la presente ley debiendo adoptar las medidas necesarias para compatibilizar la presente con la normativa vigente.

Art. 15. — El Poder Ejecutivo nacional reglamentará la presente ley dentro de los 60 días de la fecha de publicación.

Art. 16. — Los gastos que demande el cumplimiento de la presente serán imputados a "Rentas generales" hasta tanto sean incluidos en la Ley de Presupuesto Nacional.

Art. 17. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Ana S. de Kessler. — Antonio Erman González.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

La ley del servicio militar obligatorio que en el año 1901 resumía las necesidades de un ejército que recién había concluido de fijar fronteras internas como paso previo y necesario a la radicación de centros urbanos, que por irradiación de progreso y cultura asumirían paulatinamente el reaseguro de las mismas, ha perdido con el correr de los años paulatina vigencia.

La misma ley que acompañó los conceptos de defensa militar de épocas anteriores donde el número de hombres empuñando el fusil determinaba frecuentemente el éxito o fracaso de un conflicto, ha ido perdiendo mayor vigencia aún, con el correr de los años, y dando lugar a la concepción moderna actual que considera el poder militar de una Nación más por su organización y eficiencia que por el número de sus hombres.

Esto hace necesario la creciente profesionalización del quehacer militar, donde la incesante aparición de nuevas tácticas y materiales tecnológicamente avanzados requieren de personal con permanencia, capacitación y entrenamiento cada vez más especializado.

Los debates y ponencias que en los últimos años iluminaron en el Congreso la labor legislativa y los proyectos que los legisladores, especialmente el del diputado de la Nación Miguel Angel Toma (1992), por su avanzada concepción de un sistema nacional de defensa, sirvieron de perfil base a esta ley.

La defensa nacional moderna en el concepto de integración y acción coordinada de todas las fuerzas de la Nación para su legítima defensa (ley 23.544, artículo 2º) señala con claridad las múltiples funciones que para el servicio de defensa nacional debe prepararse el ciudadano para poder cumplir adecuadamente el precepto de defender a la Nación, enunciado en el artículo 21 de la Constitución Nacional.

Constituye un derecho y un honor para todos los argentinos, capacitarse para contribuir a la defensa nacional y encuentra su fundamento en la igualdad de oportunidades sin distinción de sexos o religiones consagrada en el artículo 16 de la Constitución Nacional.

La capacitación de voluntario/a estará orientada a satisfacer las necesidades fundamentales y operativas de las fuerzas armadas teniendo principalmente en cuenta:

— Que el poder militar se funda más en la eficiencia de su organización que en el número de sus hombres.

— Que la creciente profesionalización del sistema militar es la respuesta necesaria a la aparición de nuevas tácticas y materiales tecnológicamente complejos que requieren para su uso y mantenimiento de personal con capacitación y entrenamiento adecuado.

La formación y mantenimiento de las reservas para la defensa nacional, tiene su fundamento en el artículo 21 de la Constitución Nacional.

Las voluntarias para el servicio militar, son consideradas por esta ley en un concepto de igualdad en cuanto a oportunidades y desempeño que los voluntarios, lo que es consecuente con la letra y espíritu de la Constitución Nacional (especialmente artículos 16 y 21), así como también con la necesidad de la época y las experiencias obtenidas por otros países durante conflictos armados.

Por razones orgánicas/funcionales existentes hoy en las fuerzas armadas, el espacio para las funciones de la mujer está circunscripto a algunas funciones de apoyo logístico e informática con excelentes resultados y nada hace prever que paulatinamente, en otras funciones administrativas y aun operacionales, no se lleguen a lograr excelentes resultados, cuando al igual que en otros países, la mujer acceda, sin otras exigencias que su vocación, idoneidad y capacitación.

Por todo lo expresado, solicitamos la aprobación del adjunto proyecto de ley.

Ana S. de Kessler. — Antonio E. González.

—A las comisiones de Defensa Nacional —especializada— y de Presupuesto y Hacienda.